

LA FE SALVADORA

INTRODUCCION:

“Fe” significa: Confianza, Creer, Fidelidad, Obediencia, Seguridad. También, y de acuerdo con lo que dice la Biblia en Hebreos 11:1 en relación a lo que es fe dice: “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”

Dentro del rol que tenemos como hijos de Dios, hemos oído hasta la saciedad hablar de la fe, pero en este estudio nos enfocaremos en varios aspectos como: ¿Cual es la fe que profesamos? ¿De donde viene la fe? y en si, lo primero que queremos dejar claro es la diferencia entre la fe actual y la fe que se aplicaba en el pacto de ley antes de la cruz.

Dice la Biblia en Habacuc 2:4 “He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá” Notemos que dice Su fe, es decir en este caso era la fe del hombre, asimismo en Mateo 9:22 en los días en que Jesús ejerció su ministerio en esta tierra, esta practica continuaba, dice: “Pero Jesús, volviéndose y mirándola, dijo: Ten ánimo, hija; tu fe te ha salvado. Y la mujer fue salva desde aquella hora”

Sin embargo con la llegada de Jesucristo(el autor y consumidor de la fe Hebreos 12:2) y sobretodo por su sacrificio expiatorio en la Cruz del Calvario, donde nos bautiza y se une a nuestro espíritu (1 Corintios 6:17) ahora en este tiempo ya no es la fe del hombre la que pernea, sino la fe de Cristo, dice Romanos 1:17 “Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá” Vemos claramente que aquí ya no es SU FE, hablando de la fe del hombre, sino que ahora es la fe de Cristo que mora en todos y cada uno de sus hijos.

EL ADVENIMIENTO DE LA FE

Primeramente estableceremos que es importante que entendamos que el hombre es justificado por la fe, sin las obras de la ley, dice Romanos 3:28 “Concluimos, pues, que el hombre es justificado por la fe sin las obras de la ley”

De tal forma que las obras de la ley nada tuvieron y nada tienen que ver con la justificación de los hijos de Dios, el medio para la justificación es la fe.

Otra premisa importante consiste en que la fe vino con Jesucristo (no antes) quien es el autor y consumidor de la fe (Hebreos 12:2) dice Gálatas 3:23 “Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada”

Esto implica que antes de la cruz lo que existía era la fe del hombre, pero venido Cristo Jesús, con él vino la fe, porque ahora ya no es la fe del hombre sino la fe de Cristo. Entonces detectamos que la fe de Cristo, o la fe Salvadora, esta vino después del sacrificio de la cruz.

LA ACTIVACION DE LA FE

El apóstol Pablo hablándole a Roma dijo: en Romanos 10:17 “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios”

Cerciorémonos que dice la fe es por el oír. Esto implica que leyendo la Biblia no se activa la fe, porque no es por leer, sino por oír. Sin embargo, leyendo la Biblia leemos muchas cosas acerca de la fe, vemos allí también la fe de los grandes hombres de la Biblia antes de Cristo, es decir lo que ellos hicieron por su fe (Hebreos 11:4-12), sin embargo esta era una fe humana, no la fe de Cristo. Pero cuando se habla de la fe en el Nuevo Pacto esta es la fe del Evangelio, es la fe de Cristo no la fe del hombre.

Así mismo detectamos que lo que activa la fe, es el conocimiento del Evangelio, entonces no es leyendo es oyendo, por consiguiente usted y yo como hijos de Dios, para que esa fe de Cristo se active en nosotros, es necesario que acudamos o asistamos a un lugar donde realmente se enseñe el evangelio de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, no como sucede en la actualidad, pues un alto porcentaje de Congregaciones, lo que dan son charlas motivacionales y no un estudio profundo de la Palabra de Dios.

Entonces no es por leer, si fuere por leer todo el mundo estuviera en la fe, y por consiguiente no hubiera apostasía como la hay y la hay abundantemente.

Ahora cuando afirma este pasaje de la Biblia que es por la palabra de Dios que se activa la fe; todos los hijos de Dios, tenemos que tener cuidado en cuanto a qué palabra se refiere, porque la palabra del Antiguo pacto o el evangelio de la circuncisión no activa esta fe. Asimismo la palabra de Moisés dada por Dios a este, no activa tampoco esta fe. El Antiguo Testamento lo que activaba era la ley: Pero como dice Hebreos 7:19 “(pues la ley nada perfecciono), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios”

Según este versículo está claro que la ley nada perfeccionó; sin embargo usted y yo en el evangelio, estamos catalogados como perfectos (Hebreos 10:14) Asimismo la ley fue un Ministerio de muerte y condenación, como podemos leer en 2 Corintios 3:7-9.

TODO ES POSIBLE EN EL EVANGELIO

Está establecido en la Biblia en Romanos 8:2-4 lo siguiente: “Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu”

Podemos comprender, entonces que la ley no podía perfeccionar, esto, simple y sencillamente porque era un Ministerio de muerte y de condenación (2 Corintios 3:7-9). Sin embargo en este pasaje de la Biblia vemos que existe la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús, que es el evangelio o la ley del nuevo pacto dada por Dios al apóstol Pablo en el Evangelio. Para la ley era imposible la redención, la justificación, la santificación, etc. Esto si fue posible en el Evangelio; en esta ley de la fe, o sea la del espíritu de vida en Cristo Jesús, es en la cual dice Pablo en 1 Corintios 13:13 “Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor” En este Nuevo Pacto lo que debe de abundar es el amor, no otra cosa.

Otro enunciado importante es lo que dice Romanos 4:13-15 “Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe. Porque si los que son de la ley son los herederos, vana resulta la fe, y anulada la promesa. Pues la ley produce ira; pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión”

Es de suma importancia comprender que nosotros somos los de la fe, por consiguiente somos hijos de Abraham (Gálatas 3:7) por tanto somos los herederos del mundo pero esto no es por ley es por fe. Además dice, que la ley produce ira, no gozo. Produce ira; no gozo, ni paz, ni amor; esto evidencia que la ley era para la carne, mas la gracia es para el espíritu (Gálatas 5:22) porque, lógicamente no se puede estar en el reino de Dios que es justicia, paz y gozo en el espíritu santo (Romanos 14:17) si se esta sometido a la ley.

Vemos en la actualidad que algunos hijos de Dios no evangélicos viven mejor y con mas paz que muchos evangélicos; esto se da, debido a que muchos de ellos no están sometidos a la ley como muchos evangélicos, y aunque sean ‘mundanos’ según lo que se dice en las esferas evangélicas, pero al no tener ley, no existe también la ira, porque la ley lo que produce es ira.

Es lamentable que existan religiones como la del Séptimo día; o sea, los Adventistas porque ellos lo que tratan es de servir a la ley, ellos piensan que la ley está en vigencia todavía. Asimismo es algo ilógico que la iglesia Católica puede funcionar como funciona, pues ellos le sirven a la ley también, ellos creen en la vigencia de los diez mandamientos, y que son un medio para tener contacto con Dios.

Otra cosa importante es que la ley fue una sombra de lo iba a venir Hebreos 10:1 dice: “Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan”

Si usted y yo, sabemos que la ley fue una sombra, y como sabemos una sombra es nada, Así también como acotamos arriba la ley no perfeccionaba nada; por el contrario, el Evangelio nos declara perfectos en espíritu (Hebreos 10:14)

LA VERDADERA FE

Leemos en Gálatas 3:23 lo siguiente: “Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada”

Ahora bien, dice “antes que viniese la fe” la pregunta que deberíamos de hacer es: ¿Qué fe? Y la respuesta es sencilla: Se refiere a la fe de Cristo, a la fe dada por la mente de Cristo, que esta en nosotros (1 Corintios 2:16). Esta es la fe del Evangelio de la Incircuncisión.

En la actualidad, detectamos que muchos hermanos, dicen o consideran que tienen fe. Esto derivado de que en el pasado los antiguos tuvieron fe; Vemos el caso de Sansón que tuvo fe y David que también tuvo fe, pero aquella era una fe diferente, era de hacer milagros, no la fe del Evangelio que salva; no la fe que activa la mente de Cristo que esta en nosotros. Esa fe salvadora no estaba vigente, antes de la cruz. Por eso es que dice aquí: “Antes que viniese la fe.”

Para muchos la fe siempre ha existido, esto es cierto, claro que si, pero insistimos era una fe diferente a la fe de Cristo que mora en nosotros. Dice la Biblia que por la fe los patriarcas hicieron milagros, por la fe Moisés cruzó el mar Rojo; por la fe David mató a Goliat; por la fe existieron muchos milagros (Hebreos 11:4-12). Pero era una fe de milagros, una fe de ellos mismos. Desafortunadamente esa es la fe que ha invadido el ámbito religioso en nuestro tiempo. Esta es una fe humana, una fe milagrosa, que solo provoca vanidad y de la cual muchos se han aprovechado comercialmente hablando; esta fe no salva, de tal forma que la fe salvadora de la cual el apóstol Pablo habla no existía, sino hasta la muerte, y posterior resurrección de Jesucristo.

Como un agregado dice Pablo en Efesios 2:8 “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras para que nadie se gloríe.”

Dice: “Porque por gracia sois salvos, por medio de la fe.” Esta hablando de la fe salvadora que mencionaba Pablo, la cual se fue diluyendo después de la partida de Pablo, como Pablo menciona en Hechos 20:29 dice: “Después de mi partida se acabó la fe, entonces entrarán lobos rapaces y los van a engañar.” Sin embargo consideramos que nosotros los de la fe de Cristo debemos jugar un papel preponderante en la divulgación de este Evangelio de la gracia, o sea el Evangelio de la fe Salvadora.

Entonces; Por medio de la fe somos salvos, esta es la fe que es un don, pero un don de Dios, no del hombre, se esta refiriendo a la fe de Cristo no a la fe de los hombres.

LA FE DE JESUCRISTO RESUCITADO

Antes de conocer el evangelio, nosotros no teníamos una verdadera conversión, conforme a Gálatas 2:4 que dice: “y esto a pesar de los falsos hermanos introducidos a escondidas, que entraban para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud”

Pablo señala que había falsos hermanos y entonces esos hermanos Pablo los llamaba “falsos”, porque se habían quedado antes de cruz, no ponían sus ojos en Jesucristo Resucitado, como sucede en muchos lugares en este tiempo.

Dice la Biblia en 2 Corintios 11:4 “Porque si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis”

Ahora, Pablo predicaba a: Jesucristo ya crucificado y resucitado dice 1 Corintios 1:23-24 “pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios”

Cuando Pablo predicaba se activaba el don de la fe. Porque la gente ponía los ojos en el Resucitado, pero luego al Pablo morir se quedó la iglesia abandonada, es decir, totalmente a la deriva.

Vemos además, que la fe es un don, y ese don ya está nosotros. De tal forma que: La fe no viene, la fe es y siempre está en los elegidos, pero para que se active es necesario que sean sellados por el conocimiento del Evangelio, dice la Biblia en Efesios 1:13 “En el también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa”

Entonces, es hasta que los hijos de Dios escuchen y sobre todo pongan en practica el verdadero Evangelio dado por Dios al apóstol Pablo en la Biblia. Este Evangelio activa la fe salvadora y nos pone a reinar en vida. Por el contrario en la religión ellos lo que activan es la fe de milagros, o sea la fe humana, la fe que tenia aplicación antes del sacrificio de Cristo en la cruz. Esto es por ejemplo por lo que: Muchos dicen que por fe estarán bien, sin saber que por la fe de Cristo nosotros ya estamos bien. Asimismo, por esa fe humana, muchos dicen “Que Dios te Bendiga” pero la fe de Cristo dice que ya estamos Bendecidos, es decir que muchos están aun en su fe por el leer, no por el oír el verdadero Evangelio de la Incircunsición.

CONCLUSION:

Los hijos de Dios, somos el pueblo que ha sido despertado por Dios a la fe que es por el oír. Sin embargo en el ámbito religioso lo que abunda es: La fe, que es por el leer; pero esa no es la fe que salva. Por lo tanto, ellos están salvos en espíritu; así también, son hijos de Dios por la perfecta voluntad de Dios. Pero no se sienten salvos por ignorancia de su verdadera identidad; Ellos no están reinando en vida, al contrario se sienten como esclavos siendo herederos.

Dice la Biblia en Gálatas 4:6-7 “Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama ¡Abba Padre! Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo” Podemos afirmar entonces que como dice el apóstol Pablo ya habéis recibido el espíritu de Cristo, ese espíritu en nosotros clama: ¡Abba Padre! Por consiguiente ya no somos esclavos, sino hijos y a su vez herederos, esta es la fe que viene por el oír.

Recordemos amados hermanos, que el costo de la desobediencia es mayor que el que el costo de la obediencia y si la Biblia dice en el Evangelio, hablando de la obediencia a la fe no a la ley, en Romanos 1:3-5 “acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne, que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos, y por quien recibimos la gracia y el apostolado, para la obediencia a la fe en todas las naciones por amor de su nombre” Génesis 12:1-4 , 1 Samuel 15:3-9.

Amado lector, si usted se ubica en una congregación que predica su propia fe, obviamente va a tener fe para milagros y algunas otras cosas. Pero la fe que sella con el Espíritu Santo de la promesa conforme a Efesios 1: 13 esa fe que sella, que nos dice que somos propiedad de Cristo, somos sus hijos, sus herederos, los santificados, los escogidos, incluso hasta nos llama dioses con “d” minúscula (Juan 10:34). Podemos concluir que la fe de Cristo no existía antes del sacrificio de la cruz, lo que existía era la fe humana, o sea la fe del hombre. Ahora la fe que aplica esa la fe de Cristo la cual viene por oír el Evangelio, contenido especialmente en la Epístolas del Apóstol Pablo. ¡GLORIA A DIOS!

PASTOR: OSCAR ENRIQUE TENES PELLECCER